

Trabajo Social en el patrimonio de la humanidad: historia de vida de una Asistente Social Sewellina-Chile

Ignacio Antonio Meriño-Montero  

Magister en Psicología Social. Trabajador Social

Consejo Provincial Cachapoal del Colegio de Trabajadoras/es Sociales de Chile A.G.

Rancagua, Chile

ignacio.merino.m@gmail.com

Resumen


La investigación cualitativa sobre la Sra. Magali, explora su trayectoria en el contexto histórico de Rancagua y el campamento minero de Sewell. Utilizando para ello la historia de vida y análisis de contenido, se analizan categorías clave como su motivación, decisiones profesionales, desafíos enfrentados y proyectos significativos. Los resultados revelan cómo su Trabajo Social, especialmente en períodos de reconceptualización impactó las políticas y prácticas de su tiempo. El análisis de categorías resalta su influencia en la transformación social y los conflictos históricos que modelaron su enfoque profesional demostrando su papel crucial en la evolución del Trabajo Social.

Palabras clave: Trabajo Social; Historia de vida; Sewell; Historia del Trabajo Social; Reconceptualización.

Recibido: 31/07/2024 | **Evaluado:** 09/09/2024 | **Aceptado:** 01/10/2024 | **Publicado:** 14/02/2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

 **Correspondencia:** Ignacio Antonio Meriño-Montero. Consejo Provincial Cachapoal del Colegio de Trabajadoras/es Sociales de Chile A.G. San Martín 0825, Población Esperanza. Rancagua, Chile. Correo-e: ignacio.merino.m@gmail.com

¿Cómo citar este artículo?

Meriño-Montero, I. A. (2024). Trabajo social en el patrimonio de la humanidad: historia de vida de una Asistente Social Sewellina-Chile. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (39), e21414359. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i39.14359>

Social work in the heritage of humanity: life story of a Sewellina Social Worker-Chile

Abstract

The qualitative research on Mrs. Magali explores her trajectory in the historical context of Rancagua and the Sewell mining camp. Key categories such as motivation, professional decisions, challenges faced, and significant projects are analyzed using life history and content analysis. The results reveal how their social work, especially in periods of reconceptualization, impacted the policies and practices of their time. Category analysis highlights his influence on social transformation and historical conflicts that shaped his professional approach, demonstrating his crucial role in the evolution of social work.

Keywords: Social Work; Life history; Sewell; Social Work History; Reconceptualization.

Sumario: 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1 Trayectoria profesional, motivaciones y decisiones, 3.2 Desafíos y conflictos de la época, 3.3 Experiencias y Proyectos Significativos, 3.4 Impacto del Trabajo Social en periodo de reconceptualización, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

A inicios del Siglo XX, el poblado de Rancagua distaba mucho de lo que hoy conocemos como la pujante ciudad, capital regional del Libertador General Bernardo O'Higgins, cuyo territorio alberga a 33 comunas distribuidas en tres provincias: Cachapoal, Colchagua y Cardenal Caro.

Por ese entonces, Rancagua estaba conformada solo por ocho cuadras de oriente a poniente, y de sur a norte, conformando el damero central fundacional con las 68 cuadras que comprendía aquel villorrio. En su centro, la plaza con cuatro salidas en forma de cruz, una de las pocas diseñadas así en el continente, denominada con el tiempo como Plaza de los Héroes en honor a los hombres y mujeres combatientes en las batallas liberadas por la independencia entre patriotas y realistas el 1 y 2 de octubre, donde los primeros sufren una fatídica derrota recordada como "el desastre de Rancagua", en 1814 (Díaz, 2019).

En este contexto, además del damero central, el resto eran poblaciones rurales, entre las que destacan la Población Cuadra, Centenario y, más tarde, la Población Rubio, entre otras que fueron expandiendo los campos y chacras de este valle (Cabrera, 2011).

No obstante, para Miranda-Salas (1966) desde fines del siglo recién pasado hasta hoy, la zona cercana a la fuente original se llena de rumores, de la gente de trabajo y alzan campamentos sobre los que denominan las instalaciones, las máquinas y ese singular aliento que mueve a las empresas mayores. Pequeñas ciudades enquistadas en la roca o a la orilla del río vertebral, establecen movimiento incesante en la extracción del cobre y otros productos importantes (Miranda-Salas, 1966).

La ciudad base, comenzó por deshacer la faz colonial y un hilo humano que va y viene configura un aire de puerto mediterráneo, en el que se entrecruzaban giros extranjeros y la chispeante y a veces la palabra criolla para dar un mosaico abigarrado (Miranda-Salas, 1966).

Sin embargo, la ciudad cambia su fisonomía con la faena cuprífera de *El Teniente*, de la *Braden Copper Company*, empresa dedicada a la extracción del mineral del cobre. Hay un mundo que da un tono distinto y puesto en el valle agrícola, marcado por evidentes contrastes. En esa faena de trabajo alcanza su real poderío a la orilla de los inevitables que surgen entre la capital y el trabajo al que ideólogos, tratadistas y los sistematizadores teóricos, quienes trataron de hallar cuando no de encontrar, una solución al equilibrio justa (Miranda-Salas, 1966).

La importancia de esta industria ha influido notablemente en el progreso de la ciudad y su expansión, para dar cabida al elemento humano que aquí se radica,

y es por muchos modos determinante en la red del comercio y de las pequeñas industrias que se mueven cerca del horno central (...) para que aquí se construyera casas modernas que enmarcan con singular colorido, el perímetro básico creado por Manso de Velasco. Un gracioso aire de modernidad se robustece cada día. (Miranda-Salas, 1966, p. 124)

De este modo, la principal fuente laboral para muchos trabajadores venidos de lo largo y ancho del país fue el campamento minero de Sewell, el cual fue descubierto en 1905 y de ahí en más explotado por extranjeros que invirtieron en dicha empresa. Los obreros, campesinos y técnicos, llegaron por ese entonces en búsqueda de trabajo y, en consecuencia, una mejor calidad de vida para ellos y sus familias.

En tal sentido, Sewell se destacó como una ciudad extraordinaria debido a sus características geográficas y demográficas únicas para su tiempo. De su comienzo en precarias condiciones, pasaron posteriormente a ofrecer educación, atención médica y vivienda gratuitas de alta factura, aunque la población estaba firmemente segregada entre norteamericanos y chilenos, así como entre casados y solteros. La comunidad, aislada por su ubicación, vivía bajo las normas del Departamento de Bienestar Social, que mantenía el orden y aplicaba la ley seca. Esta armonía se vio interrumpida ocasionalmente por conflictos y accidentes laborales, como la fatal "tragedia del humo" de 1945, que resultó con la asfixia de más de 355 trabajadores debido a emanaciones de monóxido de carbono durante un incendio en una fragua cerca de la mina (Castillo, 2000).

4

En su apogeo en los años sesenta, Sewell albergaba a más de 15.000 habitantes. Todos ellos debían, previa y obligatoriamente a establecerse, pasar por el Departamento de Bienestar en el edificio 107, en el cual trabajaban administrativos y asistentes sociales quienes determinaban y enrolaban a los nuevos habitantes, designaban los departamentos y edificios de acuerdo con su estado civil, rango laboral y familiar. Sin embargo, en 1967, con el inicio de la chilenización del cobre, el gobierno adquirió gran parte de la Compañía del Cobre *Braden Copper Company* y comenzó la "Operación Valle", consistente en el traslado paulatino y permanente de sus residentes a la ciudad de Rancagua, facilitado por la construcción de una carretera que unía ambas ciudades. Con el cese del ferrocarril en 1976, Sewell comenzó a despoblarse gradualmente (Miranda-Salas, 1966).

Si bien Sewell operó pasados los años setenta, hoy deja un recuerdo imborrable de aquellos habitantes en las cúspides de las montañas, donde crecieron, desarrollaron sus vidas y ofrecieron su trabajo en el denominado sueldo de Chile, cuando en el año 1971 fue nacionalizado por el presidente de la República, Sr. Salvador Allende Gossens con apoyo pleno del Congreso, denominado por él como la segunda independencia de Chile, en este caso económica, contando con un acto masivo en la plaza de los Héroes en invierno de ese mismo año (Memoriachilena, 2024).

Si bien la ciudad allá en lo alto fue despoblándose, no ocurrió lo mismo con sus actividades mineras las cuales quedaron en manos de la nueva Corporación del Cobre de Chile (en adelante CODELCO), a través de su división *El Teniente*, y que hasta la fecha sigue en funcionamiento y sus trabajadores recurren a ella subiendo en buses a realizar sus labores diarias por sistema de turnos.

Así, en el año 1998, el campamento minero de Sewell fue declarado monumento nacional, y en julio de 2006, la UNESCO lo reconoció como Patrimonio de la Humanidad, destacándolo como un ejemplo excepcional de las ciudades industriales del siglo XX (Memoriachilena, 2024).

...Tras ocho años de gestión, el campamento minero Sewell, ubicado en la Cordillera de los Andes a 2.140 metros de altura y a 150 kilómetros de Santiago, ingresó por aclamación y en medio de aplausos, a la lista de sitios del Patrimonio Mundial de la Unesco.

La embajadora de Chile en Francia y ante la Unesco, Pilar Armanet, agradeció la incorporación y destacó que "se trata de un bien del patrimonio industrial y del patrimonio moderno el que se asocia a la mina de cobre subterránea más grande del mundo, en plena producción. Agregó que nos llena de orgullo que se haya hecho expresa mención a la calidad del trabajo realizado y al de la presentación formulada, lo que habla bien de la preparación y seriedad con que se realizó. Este es el fruto del trabajo mancomunado entre los organismos públicos, CODELCO y la comunidad local. (CODELCO, 2024)

Breves antecedentes del Trabajo Social en los años 60 y 70

5

En pleno apogeo de la ciudad, y en paralelo a este hito, el desarrollo del Trabajo Social fue evolucionando a lo largo del tiempo, influenciado por diversos marcos teóricos y políticos que reflejan su tejido histórico y han delineado sus múltiples líneas de acción.

En contexto, ya en 1917, Mary E. Richmond publicó *Social Diagnosis*, una obra que revolucionó el campo al reconocer la importancia vital de la evidencia, el diagnóstico y el tratamiento social. Este hito no solo impactó profundamente en el ámbito especializado, sino que también extendió su influencia a diversas profesiones que interactúan con individuos independientes y no criminales. Desde entonces, la asistencia y el apoyo moral han marcado un cambio crucial en cómo se abordan las necesidades sociales, respaldados por una amalgama de disciplinas que se dedican a brindar ayuda a quienes la necesitan, fortaleciendo así la estructura de apoyo social en la sociedad moderna (Richmond, 2005).

Inicialmente, e inspirada en principios de caridad, la beneficencia, el mutualismo y la filantropía, practicados principalmente por las clases más privilegiadas de las sociedades europeas y con una fuerte influencia del cristianismo, la profesión ha progresado hacia enfoques humanistas. Estos, buscan abordar las necesidades individuales y sociales de manera más integral, centrándose en la persona tanto en términos de sus problemas como de sus potenciales,



marcando así un cambio significativo en la práctica del Trabajo Social de Caso, que se focaliza en trabajar con la persona y no solo para ella (Meriño-Montero, 2013).

... la práctica reside en el obrar. Decidir lo que hay que hacer, cómo hacerlo, en qué orden y dirección, con qué medios; saber ajustarse a un enfoque determinado y, sin embargo, operar con libertad; ser dúctil y a la vez preciso; servir a la vez al cliente y a la comunidad, sin escatimar esfuerzos, pero de una manera económica; estas y otras cuestiones semejantes acosan a diario al especialista en "casework". (Perlman, 1965, p. 80)

El Trabajo Social en Chile, desde sus comienzos como Visitadoras Sociales al alero de la escuela de Servicio Social Dr. Alejandro del Río en 1925, ha concurrido por diversos cambios que perfilan la disciplina en la actualidad. De este modo, la profesión dio un giro hacia la asistencia social, cambiando el nombre a la disciplina y a los profesionales como Asistentes Sociales. El Trabajo Social de caso es un fenómeno complejo, dinámico y en constante evolución. Su complejidad se origina en la diversidad de conocimientos que lo sustentan, el compromiso moral que lo impulsa, las condiciones que influyen en su práctica, los objetivos y fines que lo guían, y la habilidad que demanda (Perlman, 1965).

Posteriormente, y de acuerdo con lo dictado históricamente, hoy los profesionales son reconocidos como Trabajadoras/es Sociales, apreciando un cambio paradigmático en su metodología, epistemología y ontología. Se hace referencia al despliegue que aborda las vicisitudes de la vida y la comprensión de factores biopsicosociales de las personas y sus métodos de intervención (Aylwin-Acuña y Solar, 2009).

La reforma universitaria de la década de los años sesenta, periodo del tiempo referido a Sewell, principalmente por la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica fue pionera en esta esfera. Bien es cierto que en este periodo histórico fueron sumándose otras escuelas a nivel país, entre otras razones por la revolución cubana, el cual invitó a (re)pensar la forma en la cual ejercían las y los colegas sus formas de actuación (Aylwin-Acuña y Solar, 2009).

En este contexto surge, por las diversas situaciones sociopolíticas de su época, una marcada actuación principalmente por los altos índices de pobreza, analfabetismo, mortalidad infantil y migración campo ciudad, entre otros aspectos que reconfiguran el Estado Nación, los que pusieron en amenaza el bienestar de personas, grupos y comunidades.

El tema de la desigualdad social es fundamental en la profesión, y su comprensión ha sido abordada desde múltiples perspectivas. Así, el Movimiento de la Reconceptualización representó una ruptura significativa, por lo cual es crucial explorar sus raíces y entender cómo esto ha impactado tanto en la investigación como en la práctica profesional contemporánea (Alayón y Molina-Molina, 2007). Al respecto, la reconceptualización debe entenderse como un proceso ideológico, teórico, metodológico y operativo. Se inscribe dentro de los márgenes de tendencia

crítica que emergen desde las ciencias sociales, los movimientos estudiantiles, obreros y sindicales (Ruz, 2016).

Sumado a lo anterior, cabe destacar la cautela manifestada por parte de los Estados Unidos de América frente a la aparición de nuevos movimientos populares organizados que parecían seguir el ejemplo cubano, lo cual era visto con desconfianza y preocupación. A medida que estos movimientos ganaban fuerza, comenzaron a surgir voces de alerta sobre los cambios rápidos impulsados por la influencia de la sociedad cubano-americana. Esta situación fue percibida como una amenaza latente para el estilo de vida estadounidense, lo que llevó a la propagación de prejuicios y estereotipos hacia los extranjeros como una manera de preservar los cimientos del sistema político y económico establecido (Miranda-Aranda, 2009; Verdugo, 2003).

Los trabajadores sociales se embarcaron en una búsqueda profunda para redefinir su identidad profesional, reflexionando críticamente sobre su propio pasado. Los años sesenta y setenta se destacaron como el punto álgido del movimiento de reconceptualización, caracterizado por un impulso hacia la democratización de la sociedad. Es en este periodo, que los y las trabajadoras sociales no solo revisaron su rol tradicional, sino que también cuestionaron cómo se relacionaban con la comunidad y cómo podían ser agentes de cambio más efectivos (Miranda-Aranda, 2009).

Este cambio marcó un giro desde un enfoque predominantemente individualizado del Trabajo Social hacia uno más activista y revolucionario. Se reconoció que muchos de los problemas que enfrentaba la población tenían raíces profundas en la estructura social vigente. Por lo tanto, el énfasis se desplazó hacia intervenciones grupales y comunitarias más estratégicas. La meta era organizar fuerzas políticas y sociales capaces de impulsar una transformación significativa y duradera en la sociedad (Ruz, 2016).

Este periodo no sólo redefinió el Trabajo Social como una profesión comprometida con la justicia social, sino que también estableció un legado de acción colectiva y empoderamiento comunitario que sigue resonando en la práctica profesional contemporánea.

No obstante, el golpe civil y militar del año 1973, modificó rotundamente el quehacer profesional, desprovisto de las lecturas de caso producto de su propio momento particular.

De lo comunitario, el Trabajo Social se vio en la necesidad de dar un vuelco a sus repertorios profesionales para atender el delicado y aberrante periodo de los familiares de detenidos desaparecidos, torturados, exiliados entre otras tantas formas de violencia en diferentes expresiones. Vale decir, volver a reorientar sus actuaciones cotidianas hacia el Trabajo Social de caso (Del Villar-Tagle, 2018). Sobre aquello, es posible referir que,

Como respuesta, la acción profesional se ha encaminado en dos direcciones: o se transforma en una ejecución ciega y unidireccional, carente de reflexividad, de sentido crítico, y con pocas posibilidades de propiciar acciones movilizadoras; o se vuelve una acción travestida que se maquilla oportunamente ante los requerimientos de control, invisibilizando contradicciones y favoreciendo la complacencia gubernamental. (Berroeta-Torres, 2011, p. 40)

Al respecto, la carrera transitó hacia una historia profesional como una crónica histórica y laica, pues las acciones emprendidas se centraron en la escucha, la acogida y la asistencia. En estas instituciones mencionadas, el protagonismo estuvo principalmente en manos de hombres y mujeres laicos, quienes desempeñaron roles cruciales. Esta combinación de compromiso profesional con valores profundamente humanos no solo definió el enfoque de trabajo, sino que también destacó la importancia de la participación de la comunidad laica en la construcción de un entorno más solidario y compasivo (Del Villar-Tagle, 2018).

En consecuencia, cabe preguntarse: ¿Cómo se ejerció el Trabajo Social en el patrimonio de la humanidad tan particular como fue el campamento minero de Sewell?

2. Metodología

Enfoque

8 El presente artículo se desarrolló utilizando una metodología cualitativa con el objetivo de comprender los fenómenos desde la perspectiva de los participantes, interpretando la manera en que construyen significado en torno a su realidad. Esta metodología permite al investigador actuar como un “instrumento de interpretación” (Denzin y Lincoln, 2011), adaptándose a las particularidades de cada contexto y explorando los fenómenos en su entorno natural. Así, se busca no solo recoger información, sino también captar las experiencias, percepciones y significados que los participantes otorgan a sus vivencias.

Participantes

Para rescatar la historia de vida en particular se recurrió a una participante quien vivió y trabajó en el campamento minero de Sewell. De este modo fue posible conocer de primera fuente las labores a las cuales se abocaba su quehacer profesional. Durante el proceso de búsqueda de otros profesionales no fue posible hallarlos dado el paso del tiempo el cual dificultó poder tener más acercamientos.

Técnica de producción de datos

El diseño de la investigación utilizada, de acuerdo con Mckernan (1999), correspondió a la historia de vida. Las historias de vida completas son narrativas que abarcan todos los aspectos significativos de la vida o carrera profesional de un individuo. Por otro lado, las investigaciones

temáticas se concentran en aspectos específicos, tales como temas particulares, asuntos relevantes o períodos específicos de la vida del sujeto. Estas investigaciones profundizan exhaustivamente en el tema seleccionado, ofreciendo un análisis detallado y contextualizado que puede iluminar aspectos específicos de la experiencia humana dentro de un marco más amplio de vida o trayectoria profesional. En síntesis, se utiliza como técnica la historia de vida ya que se refiere a la investigación que genera datos descriptivos e interpretativos, donde los individuos relatan o documentan con sus propias palabras el comportamiento observado (Chárriez-Cordero, 2012).

Consideraciones éticas

Como refiere França-Tarragó (2005) los principios éticos, al modo kantiano, son imperativos categóricos justificados por la razón humana y se instituyen en lineamientos válidos para toda circunstancia y tiempo. Así, para asegurar el óptimo despliegue del estudio, la participante aceptó utilizar abiertamente su nombre, Sra. Magali Caro Solís, de 79 años y jubilada, mediante un consentimiento informado, garantizando así que la investigación se llevara a cabo éticamente.

3. Hallazgos

Para la comprensión de la historia de vida personal y profesional de la Sra. Caro Solís se acudió a cuatro categorías que vertebran sus vivencias, a saber: Trayectoria profesional, motivaciones y decisiones; desafíos y conflictos de la época; experiencia y proyectos significativos, e impacto del Trabajo Social en periodo de reconceptualización.

3.1 Trayectoria profesional, motivaciones y decisiones

Las principales motivaciones de la Sra., Magali para la toma de decisión de estudiar Trabajo Social, responde en gran medida a sus inquietudes personales y familiares, las cuales influyeron en su decisión de estudiar en la Escuela de Servicio Social Dr. Alejandro del Río.

...Nosotros como hijos de trabajadores teníamos inmenso orgullo de poder hacer práctica. Aquellos que estábamos iniciando una carrera universitaria la que fuere, teníamos mucho orgullo de trabajar porque mi papá trabajó toda su vida en el departamento eléctrico.
...Postulaba para los trabajos de verano en las oficinas de aquí a Rancagua. Se postulaba. Según los antecedentes te seleccionaban en el verano como alumno. Y no sé por qué le simpaticé a la jefa que me llamaba todos los años ahí y yo sabía que en el verano iba a tener libre. (Magali, comunicación personal, 2024)

La protagonista muestra un fuerte sentido de orgullo por su origen y por la trayectoria laboral de su padre, quien trabajó toda su vida en el departamento eléctrico. Este orgullo no solo es por su padre, sino también por su propia capacidad de continuar con una tradición de trabajo y esfuerzo.

Existe una valoración del trabajo y de la oportunidad de hacer prácticas laborales durante la etapa universitaria. La importancia de poder postular a trabajos de verano sugiere un reconocimiento del trabajo como una parte fundamental de la vida y de su desarrollo personal. Además, la referida simpatía con la jefa, quien la llamaba todos los años para trabajar en verano realzó dicho compromiso. Esta relación personal positiva es significativa, ya que le aseguraba una oportunidad laboral recurrente, lo que no solo proporcionaba estabilidad, sino también un sentido de pertenencia y valor en el entorno laboral.

...Ya no te pierdes. Yo como católica apostólica romana, tenía un afán de haber sido religiosa. La ayuda, la solidaridad. Todo lo que hizo Jesús, todo lo que hacía la ayuda. Humanamente hablando que no te importaba la clase de persona que estabas atendiendo, ni había malos calificativos, Me refiero a todos los colores políticos. Que había en esos años más independencia. Todo eso tú podías ayudar al prójimo, tú podías ayudar al otro. (Magali, comunicación personal, 2024)

Destaca valores cristianos como la ayuda, la solidaridad y el servicio al prójimo, inspirados en las enseñanzas de Jesús. La mención de Jesús y sus acciones subraya la importancia de estos valores en su vida y su aspiración a emularlos.

Enfatiza que la ayuda y el servicio no discriminan según la clase social o el color político. Este aspecto resalta la universalidad de su compasión y solidaridad, reflejando un compromiso profundo con la dignidad humana y la igualdad.

De este modo, revela una persona profundamente influenciada por su fe y comprometida con los valores de ayuda y solidaridad. Muestra una apertura y aceptación de la diversidad humana y una disposición a servir a los demás sin prejuicios. Además, refleja una autoevaluación continua y un deseo de vivir de acuerdo con sus principios religiosos y éticos. En conjunto, la narrativa ofrece una rica perspectiva sobre la importancia de la fe, la ayuda desinteresada y la integridad personal en la vida de la narradora.

3.2 Desafíos y conflictos de la época

Si bien los desafíos y conflictos de la época en los que se desarrolló la entrevistada no distan mucho de lo que hoy en Trabajo Social se aborda, estos respondían en Sewell a otros tipos de recursos de los cuales disponían a diferencia de otros dispositivos actuales. Mayoritariamente, por las características socioeconómicas por las que el campamento minero ponía, hace clara referencia a la contraposición que muchos de los medos digitales se disponen en la actualidad.

...puede ser tener familiares, que sé yo, otra época, pero los temas son los mismos. Maltratos, infidelidad, falta de dinero, por decirte algo. En el tema de salud. Eso era lo más relevante. Y así escuchábamos, pero no nos quedábamos en el escritorio, íbamos, hacíamos esas visitas.

Entonces se hacía lo que para mí era necesario. En ese tiempo me interesaba bastante la visión de una persona como tiene que ser. Básicamente, los temas por maltrato, infidelidad, temas socioeconómicos. Salud era lo más importante que usted veía.

...El que se presentaba a la oficina, sea hombre o mujer, era una confrontación con la realidad de su hogar. Porque todavía pienso que el asistente social no sirve de escritorio. Y con vocación, obviamente. La persona real asistente social es la que está en terreno. No en internet. (Magali, comunicación personal, 2024)

La narrativa menciona que los temas tratados son atemporales: maltratos, infidelidad, falta de dinero y problemas de salud. Esto sugiere que, a pesar de los cambios en la época o contexto, ciertos problemas humanos persisten y continúan siendo relevantes. Se enfatiza que los problemas de salud eran lo más frecuente. Esto indica una preocupación principal por el bienestar físico y mental de las personas, reflejando la importancia de la salud como un factor central integrado, crítico en la calidad de vida.

Sumado a lo dicho, se destaca la importancia de "confrontar la realidad del hogar" lo que sugiere una comprensión profunda de que los problemas no se pueden entender completamente desde una oficina. La verdadera comprensión y efectividad del Trabajo Social se logra a través de la interacción directa con el entorno de las personas, relevando así el Trabajo Social de caso (Aylwin-Acuña y Solar, 2009).

3.3 Experiencias y Proyectos Significativos

Éramos muy importantes desde nuestra opinión. Siempre nos consideraban porque conocíamos a la gente. A mí me tocó el tiempo no que los trabajadores estaban solitos allá, pues, sino que iría conformando familia y viviendo en el edificio que eran de familia porque había edificios de familia, de jefes, de soltero y de otros.

Siempre durante toda mi carrera, toda mi carrera, los recursos me sobraron. Para mí mi carrera nunca fue frustrante. Nunca mi carrera me dejó con sabor a nada. (Magali, comunicación personal, 2024)

La Sra. Magali ofrece una reflexión personal sobre la importancia del papel en su carrera, la valoración de su opinión, y su satisfacción profesional. En primer lugar, destaca que su opinión era muy importante y siempre era considerada. Esto indica un reconocimiento de su experiencia y conocimiento, especialmente en relación con las personas que atendía. La deferencia de su opinión muestra que su rol era valorado y respetado dentro de su ámbito profesional. En segundo término, el hecho de que conociera a la gente a la que servía resalta una conexión y comprensión profunda de las necesidades y circunstancias de las personas. Este conocimiento probablemente le permitió ofrecer un apoyo más efectivo y personalizado. Finalmente, los recursos a los que hace referencia facilitaban su propia gestión.

Nos vinimos a Rancagua. A colaborar con las familias que bajaban. Allí hacíamos los trabajos de adaptación a la nueva vida. A mí me tocó ver personas que llegaban al departamento llevando sus gallinas, sus pollos a su departamento. Gracias a Dios, siempre mi trabajo profesional fue hermoso. (Magali, comunicación personal, 2024)

En cuanto a la "Operación Valle", cuyo objeto era adecuar nuevas condiciones de habitabilidad y de vida a sewellinos que dejaban el campamento para su traslado en Rancagua, su trabajo fue de suma importancia. Designar, mediante el diagnóstico detallado de cada familia, más las opiniones figuradas por los trabajadores, amalgamaban un trabajo consensuado, valorando el trabajo colaborativo que ejerció.

Lo anterior, sugiere un cambio significativo en su propia calidad de vida y posiblemente en su carrera, marcado por un traslado a una nueva ciudad con el propósito de apoyar a otras personas. De la misma manera, junto a su equipo se dedicaban a realizar trabajos de adaptación para las familias que llegaban. Esto implica que su rol incluía ayudar a las personas a ajustarse a un nuevo entorno desde una perspectiva global, lo cual es un aspecto crucial en el Trabajo Social de caso y comunitario.

Todo el proceso de la persona, desde que fallecía hasta que la sepultaban. Llegada a la minera, hacíamos Trabajo Social de caso porque tenían que ver tema de la pérdida, del duelo, todo estaba centralizado en el edificio 107. (Magali, comunicación personal, 2024)

12

En cuanto al rol de informar a familiares el fallecimiento de algún trabajador era ella la encargada de hacerlo y acompañar dicho proceso. En su rol de trabajadora social abarcaba todo el proceso desde que una persona fallecía hasta su sepultura. Esto sugiere una labor integral que incluye apoyo emocional y práctico en un momento crítico de la vida de las personas afectadas por la pérdida. Sin duda, implica una atención individualizada y específica a cada situación de duelo. Este enfoque permite ofrecer un apoyo más personalizado y adecuado a las necesidades de cada familia o individuo afectado.

Enfocarse en el "tema de la pérdida del duelo" resalta la importancia de abordar el aspecto emocional y psicosocial de la muerte. El duelo es un proceso complejo y el apoyo social puede ser crucial para ayudar a las personas a enfrentar y procesar su dolor.

La mención de que todo estaba centralizado en el edificio de Bienestar Social N°107, sugiere que había un lugar específico destinado a manejar estos casos. Esta centralización puede haber facilitado la coordinación y provisión de servicios de apoyo, asegurando que las personas afectadas sabían dónde acudir para recibir ayuda.

Siguiendo a Aylwin-Acuña y Solar (2009) los trabajadores sociales tienen ventajas comparativas con otras disciplinas, dado que logran comprender los fenómenos sociales en terreno y en los mismos espacios donde se desarrollan las personas.

3.4 Impacto del Trabajo Social en periodo de reconceptualización

Como bien fue mencionado, el periodo de reconceptualización avanzaba hacia una nueva forma de mirar y atender el Trabajo Social en base a nueva concepción caracterizadora por el Trabajo Social comunitario crítico (Ruz, 2016), momento en que la entrevistada vivió como estudiante y, posteriormente, como trabajadora.

...Solía pedir a la secretaria para que yo tuviera algún tema y trabajar en algo. Me hacía buscarle, por ejemplo, llegar a él Juan González Zapata. Entonces me decía, búscame la ficha de Juan González. Entonces, yo buscaba la ficha y eran archivos pesadísimos. Me acuerdo de eso, no se olvida nunca. Y ese archivo era por cada familia o trabajador.

...De trabajar bueno, y eso no es ninguna novedad en términos de que no es que yo encuentre. La pregunta que no corresponde, sí, sí, pero te decía, la esencia del ser humano no cambia, no obstante, a todo lo que existe en este minuto. (Magali, comunicación personal, 2024)

El texto describe una experiencia específica en la que la narradora se encargaba de buscar fichas de trabajadores o familias en un archivo físico. Para analizar este texto en el contexto de la reconceptualización del Trabajo Social, es útil considerar cómo la práctica del Trabajo Social ha evolucionado y cómo este ejemplo se relaciona con las nuevas concepciones de la profesión. Aquel contexto se desarrolló en base al tejido histórico y metodología tradicional de Sewell, el cual tenía como empresa la dependencia de archivos físicos y tareas eminentemente administrativas, lo cual distaba en gran medida con los conflictos propios de la época.

Se observa que el periodo de reconceptualización del Trabajo Social pone un fuerte énfasis en la importancia de la relación entre el trabajador social y el sujeto social. En lugar de enfocarse predominantemente en la gestión de archivos, el Trabajo Social moderno busca maximizar el tiempo dedicado a la intervención directa, el apoyo emocional y la planificación de estrategias de ayuda. El enfoque ha evolucionado para priorizar la construcción de relaciones y la empatía, en lugar de solo las tareas administrativas (Ruz, 2016).

Ergo, en el contexto de la reconceptualización del Trabajo Social, la transición hacia la digitalización, la mejora de la eficiencia administrativa, y el enfoque en la relación directa con los usuarios representan cambios significativos. Éstos, permiten a los trabajadores sociales dedicar más tiempo a la intervención directa, la empatía, y la participación activa de los usuarios, mejorando así la efectividad y el impacto de su trabajo.

...el 11 de septiembre del 1973 me tocó estar en Santiago cuando fue, pero en el 73 yo seguía en Santiago porque entré a trabajar mientras *El Teniente* me daba alguna respuesta. Entré a trabajar a la Ciudad del Niño. En un Centro de Defensa. Cesantes, problema de salud y delincuencia eran los temas más abordados.

...Y ese trabajo (...) me significó la atención profesional directa. No sé si todavía ocupan caso, grupo y comunidad, pero en ese tiempo yo hice principalmente caso. ¿Y a quién atendía yo? a los papás de los niños que asistían porque en el Centro de Defensa asistían menores en situación social irregular. Eso significaba que eran niños con problemáticas familiares de los papás. (Magali, comunicación personal, 2024)

Cabe destacar que, si bien el énfasis de las escuelas de Trabajo Social estaba posicionado dentro del contacto de grupo y comunidad, se vieron enfrentadas a buscar en sus repertorios disciplinares la atención de caso. En contraposición, menciona que el 11 de septiembre de 1973, una fecha histórica significativa en Chile debido al golpe de Estado que derrocó al gobierno del presidente Salvador Allende. La mención de este evento establece un contexto de inestabilidad y cambio político, que probablemente tuvo un impacto en el entorno laboral y social de la narradora. (Del Villar-Tagle, 2018).

En consecuencia, su actuar se vio reflejado en que su trabajo significaba una "atención profesional directa". Esto indica un enfoque personalizado y comprometido con las necesidades individuales de los niños y sus familias. El uso de métodos como "caso, grupo y comunidad" (aunque no se menciona explícitamente en la narrativa si se sigue utilizando este enfoque) sugiere una aproximación multifacética al Trabajo Social (Aylwin-Acuña y Solar, 2009)

Ya en Sewell, llegabas a trabajar y tenías que ceñirte al programa de trabajo que estaba establecido para esa época. Por los años de trabajo, esa era la forma muy ordenada, muy ordenada. Por el hecho de ser un campamento de tenían otros valores de vida. Esa era la realidad imperante dentro de la sociedad minera *El Teniente*. Que no estaba a prontitud, dirigida por lo que estaba pasando en Santiago. No.

Puede que los dirigentes, ponte tú de los sindicatos. Lo que eso sí, sí me consta que los presidentes de los sindicatos venían a reunión a Santiago, participaban cuando la gente hacía huelga. Cuando hacían huelgas porque querían mejor trato. (Magali, comunicación personal, 2024)

Es posible inferir que dadas las características geográficas, demográficas y administrativas de la empresa cuprífera estaban alejadas de lo que ocurría particularmente a nivel nacional. El trabajo realizado respondía al *modus operandi* el cual obró de igual manera que en sus inicios. Vale decir, se priorizó la relación directa con los clientes y la comprensión holística de sus situaciones y la valoración de la utilización de métodos diversos y una aproximación integradora que considera el contexto social, económico y emocional de las personas, a diferencia de la transformación de la superestructura (Ruz, 2016).

No trabajábamos con política, sino que trabajamos con nuestros programas de trabajo. Yo te digo que en esa asociación gremial logramos reunir porque había un presidente. Como son todos los grupos.

Había de todo, había de todo en el gremio, eh, pero siempre con nosotros, en todos los temas, todas del trabajo que se hizo en el gremio. Ahí éramos todas apolíticas. (Magali, comunicación personal, 2024)

Finalmente, ni los trabajadores ni la empresa adoptaron una discusión que se venía dando décadas atrás, mostrándose neutros frente a estos fenómenos de cambio paradigmático, epistemológico y operativo del Trabajo Social.

El cambio paradigmático se refiere a una alteración fundamental en las teorías, prácticas y enfoques que definen un campo o industria. En el contexto del Trabajo Social o cualquier sector, esto puede implicar la transición hacia nuevas metodologías, enfoques o filosofías que desafían el *status quo* (Ruz, 2016). De tal forma, la ausencia de una respuesta activa a los cambios operativos demuestra una falta de disposición para modernizar y optimizar los procesos internos. Esto puede resultar en una obsolescencia de los métodos de trabajo, una disminución en la calidad del servicio y una falta de competitividad en el sector.

La neutralidad puede llevar a una desconexión entre las prácticas de su época y las necesidades emergentes de los usuarios o del entorno operativo. El cambio puede ser visualizado como una disminución de la eficacia profesional y en una incapacidad para abordar adecuadamente las demandas y expectativas. En consecuencia, los trabajadores que se involucraron en la discusión de estos cambios pudieron ver eventualmente afectada su capacidad para contribuir efectivamente a la evolución del campo. La empresa que no adopta nuevos enfoques o tecnologías puede enfrentar desafíos en mantener su posición en el mercado y en ofrecer servicios que estén a la altura de las expectativas actuales.

4. Conclusiones

El relato de vida proporcionada revela un contexto profesional complejo en el que la Sra. Magali Caro Solís estudió, desarrolló sus prácticas profesionales y trabajó en un entorno caracterizado por grandes desafíos, sobre todo durante el golpe de Estado en Chile en 1973. Este período no solo marcó la vida de muchas personas, sino que también afectó profundamente el ejercicio profesional de disciplinas como el Trabajo Social, en el cual los profesionales debieron adaptarse a nuevas exigencias y a un entorno sociopolítico opresivo (Castañeda-Meneses y Salame-Coulon, 2019).

En el caso de la Sra. Caro, su labor en un Centro de Defensa para Menores refleja las adversidades de una época en la que las violaciones de derechos humanos y la represión eran una constante (Castañeda-Meneses y Salame-Coulon, 2019). La experiencia revela cómo los

contextos de conflicto y represión forzaron a los trabajadores sociales a enfrentar condiciones adversas, a menudo sin las herramientas o el respaldo necesario para responder de manera eficaz. En este sentido, el análisis de su historia subraya la importancia de un Trabajo Social comprometido y resiliente frente a cambios históricos significativos, como los ocurridos durante la dictadura (Del Villar-Tagle, 2018).

Además, el relato expone un entorno laboral anclado en métodos tradicionales, donde la gestión manual de información y el enfoque burocrático constituían prácticas comunes en ese momento. Esto refleja una época en que el Trabajo Social estaba orientado más hacia la administración de casos y la gestión de archivos físicos que hacia la intervención activa y preventiva en contextos de vulnerabilidad. Tal como señalan Castañeda-Meneses, y Salame-Coulon (2019), la práctica profesional durante ese tiempo solía estar atada a métodos formales y rígidos, limitando las posibilidades de innovación o adaptación ante los cambios acelerados. Para la Sra. Caro, trabajar bajo estas circunstancias representaba un reto en términos de eficacia y también una barrera para la implementación de un enfoque más humanizado, que pudiera responder mejor a las necesidades de las personas en contextos críticos.

La evolución en el campo del Trabajo Social ha llevado, en las últimas décadas, a una reconceptualización significativa de la profesión. Esta transformación se basa en una transición de prácticas burocráticas hacia métodos más humanizados, inclusivos y centrados en el bienestar integral de las comunidades. La adopción de nuevas tecnologías, la diversificación de enfoques y el reconocimiento de la importancia de los contextos socioculturales en los que se interviene son componentes clave de esta evolución (Castañeda-Meneses y Salame-Coulon, 2019). La experiencia de la Sra. Caro ilustra cómo la resistencia o la neutralidad ante estos cambios puede limitar la efectividad de las intervenciones, resultando en prácticas que, aunque puedan cumplir con los requisitos formales, no logran impactar de manera profunda y positiva en los individuos y comunidades atendidas.

La inacción o neutralidad frente a estos cambios no es inocua. La falta de adaptación, tanto en el contexto histórico de la narradora como en la evolución conceptual del Trabajo Social, resalta la necesidad de una respuesta activa ante las nuevas realidades sociopolíticas y económicas. Según Ramírez-Marchant (2016), cuando los trabajadores sociales y las instituciones no se adaptan a estos cambios, se corre el riesgo de mantener prácticas obsoletas que ya no son pertinentes ni efectivas para las necesidades actuales. Esto tiene repercusiones amplias, ya que impacta no solo en el desarrollo y la sostenibilidad de las organizaciones, sino también en las condiciones laborales, la cohesión social y el bienestar integral de los trabajadores, quienes se encuentran inmersos en un entorno en constante cambio, transformaciones y lleno de desafíos (González & Caffarena, 2023).

En conclusión, la historia de vida de la Sra. Caro, junto con el análisis de la evolución en el campo del Trabajo Social, muestra cómo la adaptación continua y la apertura al cambio son

esenciales para mantener la relevancia y eficacia de la profesión. La reconceptualización de las prácticas profesionales, integrando cambios paradigmáticos, epistemológicos y tecnológicos, es fundamental para enfrentar los desafíos emergentes y asegurar una intervención social pertinente y ética. Tal como afirman Aylwin-Acuña y Solar (2009), solo a través de una evolución constante es posible que el Trabajo Social responda adecuadamente a las demandas de las realidades contemporáneas y mantenga su compromiso con la justicia social y el bienestar de las comunidades.

Financiación

El autor declara que no recibió recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Contribuciones de los autores

Ignacio Antonio Meriño-Montero: conceptualización, análisis formal, metodología, investigación, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección)

Conflictos de interés

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

17

Implicaciones éticas

El autor declara que no tiene ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

5. Referencias bibliográficas

- Alayón, N., y Molina-Molina, M. L. (2007). La desigualdad social: desarrollo y desafíos del Trabajo Social desde la Reconceptualización en América Latina. *Perspectivas. Revista de Trabajo Social* (17), 43-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2294145>
- Aylwin-Acuña, N., y Solar, M. O. (2009). *Trabajo Social Familiar* (3 ed.). Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Chárriez-Cordero, M. (2012). Historias de vida: una metodología cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>



- Berroeta-Torres, H. (2011). Apuntes para una intervención psicosocial con incidencia. *Castalia*, (19), 37-50. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/295182ea-3e65-4f64-8bc7-cf624e2d89f0/content>
- Castañeda-Meneses, P., y Salame-Coulon, A. M. (2019). Memoria profesional y Trabajo Social chileno. Derechos humanos y dictadura cívico militar. *Revista Katálisis*, 22(02), 284-292. <https://doi.org/10.1590/1982-02592019v22n2p284>
- Castillo, E. (2000). *Sucesos de la Braedr Copper Company*. Fráfica As de Trébol Ltda.
- CODELCO. (2024). *Sewell Patrimonio de la Humanidad*. <https://www.codelco.com/sustentabilidad/publicaciones/informe-sustentable/sewell-patrimonio-de-la-humanidad>
- Del Villar-Tagle, M. S. (2018). *Las asistentes sociales de la vicaría de la solidaridad. Una historia profesional (1973-1983)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *The SAGE Handbook of Qualitative Research* (4th ed.). Sage Publications.
- Díaz, P. (2019). *Rancagua, relatos de una ciudad histórica*. Editorial Invisible.
- França-Tarragó, O. (2005). *Ética para psicólogos: introducción a la psicoética*. Descleé de Brower.
- González, M., & Caffarena, P. (2023). *Stories of Initiates: The Lived Experience of Female Social Workers in the Implementation of the Welfare State in Chile, 1925–1950*. En P. Haapala et al. (Eds.), *Experiencing Society and the Lived Welfare State* (pp. 67-86). Palgrave.
- Mckernan, J. (1999). *Investigación, acción y curriculum*. Morata.
- Memoriachilena. (2024). *Sewell*. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-97292.html>
- Meriño-Montero, I. A. (2013). *Propuesta de Protocolo para el proceso para el acompañamiento de aceptación homosexual* [Trabajo de pregrado, Universidad de Valparaíso]. Archivo digital. <https://repositoriobibliotecas.uv.cl/serveruv/api/core/bitstreams/384a7578-eaaa-44dc-9288-51b4dd14d65a/content>
- Miranda-Aranda, M. (2009). *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, interaccionismo simbólico y Trabajo Social* (2 ed.). Mira Editores.
- Miranda-Salas, F. (1966). *Crónicas de Rancagua. Rancagua*. Ediciones TALAMI.
- Perlman, H. H. (1965). *El Trabajo Social individualizado*. RIALP.
- Ramírez-Marchant, C. (2016). Trabajo Social en la dictadura. Una mirada hacia los elementos históricos desde la dictadura militar instaurada por Augusto Pinochet y el Trabajo Social como espacio de resistencia. *Cuaderno jurídico y político* 2(6), 30-41. <https://doi.org/10.5377/cuadernojurypol.v2i6.10971>

- Richmond, M. E. (2005). *Diagnóstico Social*. Siglo XXI.
- Ruz, O. (2016). Reorientación y reconceptualización del Trabajo Social en Chile. En P. Vidal Molina (Coord. y Ed.), *Trabajo Social en Chile: un siglo de trayectoria* (pp. 61-84). RIL Editores.
- Verdugo, P. (2003). *Allende. Cómo la Casa Blanca provocó su muerte*. Catalonia.